

Trabajar con la vaca es mejor que forzar la vaca.

El Hablaganados 720: Plantar el becerro

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Las vacas están en alta alerta después del parto, así que este comportamiento de plantarse afecta cómo y cuándo grupos de ganado pueden ser trasladados o por lo menos trasladados fácilmente.

El parto bovino de mayo incluye pastizales, pasto y espacio. Ya que los alimentos no se llegan en un catre, la vaca decide dónde quiere estar en el pastizal y pone en acción una serie de pensamientos que ancla ese espacio designado.

Al repantigarse la vaca por esta área propiamente definida, ella come como quiera y toma agua de vez en cuando pero siempre vuelve al mismo sitio.

Eventualmente da a luz y planta el becerro. Plantar parece ser algo del cual hablan nuestros amigos agrónomos, pero plantar para la vaca es muy serio y de verdad se debe respetar.

Si hay duda, piense dos veces antes de caminar por el pastizal de parto. Después del parto, la vaca expandirá su territorio para seguir comiendo, pero sabe dónde está su becerro. Al caminar por el pastizal, vigile las vacas. Se puede notar inmediatamente si sin querer ha cruzado la línea entre la vaca y su becerro. De hecho, eso puede ser una cosa muy peligrosa hacer.

En los ojos de la vaca, uno ha llegado a ser predador. Si es muy protectora, puede intentar quitarle de allí. El punto es que las vacas están en alta alerta después del parto, así que este comportamiento de plantarse afecta cómo y cuándo grupos de ganado pueden ser trasladados o por lo menos trasladados fácilmente.

De nuestras maneras humanas, asumimos que podemos hacer lo que sea, así que sencillamente lo hacemos. Tal vez al confinar el ganado, podemos olvidarnos que puede dominar algunos instintos naturales. Estos son los instintos con propósito de sobrevivir. Aunque los instintos de sobrevivir no se necesitaban cuando el ganado estaba confinado, todavía están presentes y llegan a ser completamente funcionales al necesitarlos.

Reflexionando sobre la naturaleza, este proceso es muy evidente. ¿Cuántas veces ve uno de verdad venados, antílopes o gatitos recién nacidos? Los conejos pueden correr por todos lados, pero no se encontrará el nido fácilmente. Lo mismo es cierto en cuanto a patos, faisanes, urogallos o las muchas aves de caza de tierras altas.

También es difícil encontrar el nido de la gallina problemática que siempre se escapa del gallinero. Uno sabe que tiene nido, ¿pero dónde?

Nuestro ganado doméstico no es diferente. Si se les da la oportunidad, las cerdas construyen nidos complejos para parir cochinitos, y pillar una yegua pariendo un potrillo es una oportunidad rara. Estas madres están respondiendo a sus instintos profundamente embebidos de proteger a sus crías cueste lo que cueste.

En mi propia crianza, puedo recordar distintamente el día que Papá decidió ir a recoger el cochinito perdido. Papá dejó que las cerdas se anidaran en el pastizal. Por alguna razón, un cochinito se desvió, así que Papá decidió que debía recogerlo. Los que conocen las cerdas se dan cuenta de que toman muy en serio la maternidad. Una vez que Papá agarró ese cochinito solitario, un chillido después, la carrera se puso en marcha y más o menos una decena de cerdas tenían a Papá apuntado. Llegó a la cerca, pero esas cerdas estaban serias porque eran madres, y las madres no juegan.

Volviendo al rancho, el Centro ha luchado para resolver cómo trabajar y manejar el ganado durante la fase de plantar. Sí, los becerros eventualmente vienen y después empiezan a mover con la manada, pero trasladar la manada antes de eso no es fácil. La vaca sabe dónde quiere estar, y también lo sabe el becerro. A pesar de tantas posibilidades, los becerros pondrán todo esfuerzo para volver donde la mamá dijo que debieran quedar. Las vacas moverán pero siempre querrán volver a donde plantaron el becerro.

Cambie de pastizales y, el próximo día, los becerros han vuelto al pastizal de parto y las vacas los están llamando con ese bramido distinto. Es confuso para las vacas y los becerros y frustrante para los que trabajan el ganado.

Con eso en mente, las cosas necesitan cambiar. Un plan mejor se necesita para el próximo año cuando las vacas se trasladan al pasto nativo la primera parte de junio. Para lograr esa meta, el Centro necesita hacer lo que se fomenta en cada operación: detenerse y reflexionar. ¿Cómo podría uno trasladar mejor las vacas y becerros? ¿Qué podría ser menos desafiante? ¿Cómo, durante estos tiempos ocupados, puede el Centro mejorar el proceso y flujo del rancho?

El trabajo de ganado tiende a ser empujado históricamente. Si funcionó el año pasado, funcionará este año. De hecho, el cambio a menudo se omite para mantener las costumbres antiguas. Por lo menos por ahora, el Centro ha cambiado, así que el manejo de ganado necesita cambiar también.

El punto de hoy es que, como saben muchos productores, necesitamos aprender a mejor comprender el paquete completo de la vaca, lo cual incluye la maternidad. Desde esa perspectiva, relájese y revise la operación para ver cómo, con mano de obra limitada, uno puede estar en armonía con los rasgos de comportamiento de la vaca a menudo escondidos pero reales.

Siguiendo adelante, un acercamiento mejor es un productor trabajando con vacas en vez de un productor contra las vacas.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.